

## CAPITULO IV.

### SIGLO VII.

Sumario.—Tiberio Absimaro.—II, Witerico.—III, Judios.—IV, Cosroes.—V, Isaac, exarca de Rávena.—VI, Rodcaldo.—VII, Constante II.—VIII, Ebroino.—IX, Pascual, antipapa.—X, Agrestino,

#### I.

Tiberio Absimaro, emperador de Oriente.

(MURIO AÑO 605 DE N. S. JESUCRISTO.)

Ocupaba el imperio de Oriente Leocio, por usurpacion de la corona de Justiniano II, cuando el ejército de Africa saludó Emperador á su jefe Absimaro, que logró apoderarse en breve de Leocio, y le encerró en un monasterio, despues de haberle hecho cortar las narices y las orejas.

Los triunfos que obtuvo contra los sarracenos en Siria le hicieron tan soberbio, que afligió á Italia con sus violencias, y al Papa Juan VI con la persecucion que suscitó contra él, sirviéndose del exarca Teofilacto.

Mientras los ejércitos de Absimaro obtenian nuevas victorias en Oriente, el Emperador Justiniano, destronado por Leocio, recobró la corona auxiliado por los búlgaros, y se apoderó de Leocio, de Absimaro, de Heraclio, hermano de éste, y de otros culpables de su usurpacion, á quienes decapitó despues de haberlos expuesto á la ignominia en la plaza del Hipódromo (1).

#### II.

Witerico, rey de los godos en España.

(MURIO AÑO 610 DE N. S. JESUCRISTO)

Liuva, Rey de los godos en España, murió á manos de Witerico, hombre sedicioso é inquieto, que arrojó el puñal regicida para empuñar el cetro de su víctima.

(1) FLOREZ: *Clave historial*, siglo VII, —MOREYX, *Dict. histor.*

Witerico, que como general había adquirido gran renombre, defraudó como rey las esperanzas que al principio concibieron de él sus vasallos.

Por último, hasta se sospechó trataba de resucitar el arrianismo (1) en España, lo cual le concitó la odiosidad del clero y del pueblo. Posteriormente el bochornoso desaire que hizo á su hija el rey de Borgoña, devolviéndosela desde Francia sin recibirla en el lecho conyugal, pero quedándose con los tesoros que había llevado en dote, acabaron de desconceptuarle con el pueblo, que atribuía á sus crímenes la afrenta de su hija.

Por último, Witerico descendió del trono por los mismos medios con que lo había escalado; sus propios oficiales lo asesinaron en un banquete (2). El furor popular se ensañó en el matador del inocente Liuva, arrastrando su cadáver por las calles de Toledo, y echándola después en un lugar muy sucio, como dice Saavedra Fajardo (3).

(1) LUC. TUDENS: *Chron. Mund.*

(2) *Quia gladio operatus fuerit, gladio perit*.—SAN ISIDORO: *Hist. Gothor.*

(3) *Corona gótica*, part. 1.<sup>ª</sup>, cap. XVII.—LAFUENTE: *Historia general de España*, part. 1.<sup>ª</sup>, lib. IV.

## III.

Juños (4).

(AÑO 613 DE N. S. JESUCRISTO.)

Después de los terribles castigos con que afligió la Justicia divina á la ciudad deicida, sufrió todavía esta pueblo sin ventura, sin pátria y sin altar, todo el peso de la cólera del cielo, efectuándose así aquel castigo que ellos mismo se impusieron, cuando gritaron: *¡Crucifícate, crucifícate, y caiga su sangre sobre nuestras cabezas y las de nuestros hijos!*

El año 610 el conde Bonoso, por orden de Focas, emperador de Constantinopla, marchó al frente de un ejército sobre Antioqnia y Alejandría, y tomó una horrible venganza sobre los judíos sublevados.

(4) Véase *Jerusalén*.

El año 615 los judíos, viendo á Heraclio, sucesor de Focas, derrotado por los persas, subleváronse de nuevo, haciendo foco de la insurrección la ciudad de Tiro donde se reunieron en número de 40,000. Prevenidos contra aquella conjuración los habitantes de la ciudad, sorprendieron de noche á los judíos, los detuvieron y cerrando las puertas de la ciudad se defendieron contra los de afuera, arrojando sobre ellos, sirviéndose de las máquinas de guerra y cuando veían que atacaban las iglesias de las cercanías, millares de cabezas de los judíos prisioneros, á quienes decapitaban sobre los muros. Horrorizados los sitiadores ante aquel espectáculo, huyeron desamparados, siendo perseguidos y derrotados por los habitantes de Tiro (1).

## IV.

Cosroes II, rey de Persia.

(MURIO AÑO 628 DE N. S. JESUORSTO.)

Destronado por sus súbditos, y encerrado en una prisión Hormisdas, rey de Persia y padre de

(1) *Hist. du Bas-Empire*, tomo XII, libros LV y LVI'

Cosroes II, subió éste al trono usurpando la autoridad de su padre, que lanzaba sin cesar desde su prisión continuas quejas y amenazas contra su hijo, hasta que, irritado éste, le hizo matar á palos. El que tan cruel había sido con su propio padre, no podía ser clemente con sus súbditos, é irritados éstos por sus violencias, lo arrojaron del trono, pero lo recuperó bien pronto, auxiliado por Mauricio, emperador de Oriente. Muerto éste, tomó Cosroes las armas contra Focas, sucesor de Mauricio, so pretexto de vengar su muerte, é invadió la Siria, la Palestina, la Fenicia, la Armenia y la Capadocia, causando en todo el Oriente los mayores estragos.

Heraclio, que despues de haber echo matar á Focas se proclamó emperador de Constantinopla, propuso á Cosroes una paz vergonzosa para el imperio; pero el persa la rechazó con orgullo y le declaró la guerra con tal fortuna, que en el año primero del reinado de Heraclio se apoderó de Edessa y de Apamea, penetrando hasta Antioquia. En el año segundo, los persas tomaron á Cesárea de Capadocia, y en el año cuarto á Damasco. El año 614 pasaron el Jordan, conquistaron la Palestina, y tomaron á Jersalén. Los sacerdotes, los religiosos y las monjas fueron sacrificados á millares. Las iglesias fueron in-

cendiadas, sin perdonar el Santo Sepulcro. Los vasos sagrados y las alahjas de los templos cayeron en poder de los invasores, y hasta la santa y verdadera Cruz fué presa de la rapacidad de aquellos bárbaros, que se llevaron cautivo al patriarca Zacarías y á una multitud de fieles. Finalmente, los judíos compraban los prisioneros sin otro objeto que el de tener el placer de matarlos, calculando los historiadores en noventa mil el número de cristianos que murieron de este modo.

Engreidos los persas con sus triunfos, pasaron despues á Africa, donde invadieron la Libia y el Egipto, y tomaron á Cartágo.

Cosroes, en su orgullo, no contento con ser Monarca y vencedor, aspiró á ser adorado como un dios. Al efecto hizo colocar en medio de su palacio de Ganzac una estatua que le presentaba sentado sobre un grupo de nubes, rodeado del sol, de la luna, de las estrellas y de ángeles con cetros en las manos. Por último, aquella falsa divinidad disponia de la lluvia y del trueno, merced á una maquinaria teatral construida al efecto.

A pesar de todo, la divinidad y áun los triunfos de Cosroes fueron muy pasajeros,

Afligido Heraclio por los estragos que causaba Cosroes por donde quiera que pasaba con su victorioso ejército le pidió nuevamente la paz, que aquél se dispuso á aceptar, pero con la condicion de que Heraclio y sus súbditos renegarian de Jesucristo y adorarian al Sol. Esta condicion insolente y afrentosa indigno al Emperador, que marchó contra Cosroes y le derrotó obligandole á huir y haciéndole cincuenta mil prisioneros.

Mas no paró aquí la justicia divina, que escogió para castigar al impío y parricida Cosroes á su propio hijo Siroes. Viendo este príncipe que su padre habia elegido para que le sucediera en el trono á su hermano menor Merdassas, resolvió, por consejo de Heraclio, destronar á su padre, sirviéndose para ello de los prisioneros romanos, que rebelándose con él se apoderaron de Cosroes, á quien encerraron en Ctesifon, capital de Persia, en la torre llamada de las tinieblas, y dentro de la misma bóveda que el tirano habia hecho construir para guardar sus riquezas, donde por burla se le ofrecia únicamente oro y plata por alimento, y era escupido é insultado por las sátrapas. Por un exceso de crueldad, Siroes mandó quitar la vida á todos sus hermanos, y entre ellos á Merdassas, de-

lante de su padre, al cual hizo por último matar á saetas.

## V.

ISAAC, exarca de Rávena.

(MURIO AÑO 639 DE N. S. JESUCRISTO)

“Muchos de los exarcas de Rávena, dice el P. Florez (1), dieron mucho que padecer á los Sumos Pontífices, persiguiéndolos á ellas y á los bienes de la Iglesia; y así acabaron con muertes infelices.”

Entre ellos Isaac, que saqueó la iglesia de Letran, cediendo á las sugerencias de Mauricio Cartulario, fué castigado de este crimen, como por milagro, muriendo repentinamente (2).

(1) *Clave historial*, siglo VI. *Sucesos memorables*.

(2) PABLO DIACONO: *Hist.*—ANASTASIO, *In Theod.*

## VI.

RODOALDO, rey de los lombardos.

(MURIO AÑO 657 DE N. S. JESUCRISTO.)

Siguiendo Rodaldo el funesto ejemplo que le dió Rotario, su padre, protegió la herejía arriana, deprimiendo al mismo tiempo al Cristianismo, cuyos Prelados fueron perseguidos sin treguas.

Rodaldo, que unia á su fervor por la herejía arriana la pasión de la lascivia, murió, á los cuatro años, y según otros á los cinco meses de haber subido al trono, á manos de un lombardo, de cuya mujer había abusado, que le asesinó para vengar su afrenta (2).

(1) PABLO DIACONO. *De Gest. Long.*—FLOREZ, *Clave historial*, siglo VII.

## VII.

Constante II, emperador de Oriente.

(MURIO AÑO 668 DE N. S. JESUCRISTO.)

Agradecido Constante II á los herejes monotelitas, á los cuales debía el trono, profesó sus errores, y colocó en la Silla de la Iglesia de Constantinopla á Pablo, sectario de aquella herejía, dando, por consejo de éste, aquel célebre edicto llamado *Tipo*, que impuso silencio á los ortodoxos y á los herejes, prohibiendo se ilustrase á los pueblos acerca de los puntos controvertidos.

El Papa San Martín convocó un Concilio en Letran, y condenó el edicto del Emperador; pero irritado éste, mandó á Olímpio, dignatario de su corte, para asesinar al Pontífice. La majestad del Papa detuvo el brazo del asesino, mas no la ira del Emperador, pues le condenó al destierro, haciéndolo conducir á la isla de

Naxos, en cuya travesía sufrió tan crueles tratamientos, que arribó á la isla casi moribundo.

Por espacio de un año pasó el Santo Pontífice por las mayores amarguras, y despues fué llevado á Constantinopla, donde le esperaba su perseguidor y su verdugo, y á donde llegó el 10 de Setiembre del año 654 en tan triste estado, que tuvieron que sacarle de la sentina del buque que le condujo. Arrojado en el muelle sobre un lecho malo y lleno de miseria, estuvo expuesto todo el día á los rayos de un sol abrazador y á los ultrajes del populacho. Por la tarde fué encerrado en un calabozo húmedo y oscuro, y de allí salió al cabo de tres meses para comparecer ante el Senado, donde fueron insultadas á un mismo tiempo, en la persona de San Martín, la autoridad mas augusta y la desgracia. Del Senado fué conducido, casi desnudo, y con una cadena al cuello, á las prisiones de Diomedes, y confundido en ellas con los ladrones y asesinos. Al año siguiente el Emperador envió desterrado á San Martín al Quersoneso Táurico, donde murió el 16 de Setiembre del mismo año, privado de todo socorro humano.

Constante dió además otros muchos mártires á la Iglesia, y saqueó los templos, apoderándose de todos sus ornamentos y vasos sagrados.

Un año despues, 656, enojado con su hermano Teodosio, le hizo ordenarse de diácono, y por último le mandó matar.

Por aquel tiempo el emperador Constante, derrotado por los sarracenos, tuvo que huir disfrazado, viviendo luego atormentado por el remordimiento de la muerte de su hermano hasta tal punto, que continuamente creia ver á Teodosio, que, revestido con la dalmática y demás ornamentos sagrados, le presentaba un cáliz y le decia: "Bebe, hermano mio."

El año 668, Andrés, hijo del patricio Troilo, siguió un día al baño á Constante con pretexto de servirle, y tomando la vasija destinada para echarle el agua, se la arrojó tan fuertemente sobre la cabeza, que le dejó muerto en el acto.

### VIII.

Ebroino, ministro de Clotario III.

(MURIO AÑO 681 DE N. S. JESUCRISTO.)

Ebroino, que era hombre por extremo ambicioso, soberbio y emprendedor, llegó en Francia,

por su hipocresía y sus intrigas, á la más alta dignidad en la corte de Clotario III, que gobernaba sus pueblos en prudencia y en justicia, aconsejado por su madre la virtuosísima reina Santa Batilde. Ebroino, que veia en esta princesa un estorbo para gobernar á su antojo, se propuso alejarla de la corte; y, en efecto, á fuerza de intrigas logró se retirára al monasterio de Chelles. Desde entónces Ebroino dió rienda suelta á su orgullo, su avaricia, su crueldad y su perfidia.

Á la muerte de Clotario III, Ebroino puso en el trono á Thierry, pero los grandes dieron la corona á Childirico II, encerrando á Ebroino en el monasterio de Luxeuil, en Borgoña, y á Thierry en el de San Dionisio. Muerto Childirico, Thierry fué sacado del monasterio, y colocado en el trono, nombró á Leudesio jefe del palacio; pero Ebroino, ayudado por los descontentos, se escapó de su encierro, asesinó á Leudesio, obligó al Rey á que le diese el cargo de éste, privó al Rey y al Estado de los consejos de uno de sus más hábiles ministros, el obispo de Autun, San Legario, y no contento con levantar á este venerable Prelado las más infames calumnias, le hizo sacar los ojos, cortarle la lengua, y por último degollarle.

Este infame ministro, después de haber afligido á Francia con sus rapiñas, sus perfidias y sus violencias, fué asesinado por un señor llamado Hemenfroi, á quien había despojado de sus bienes y se proponía condenar á muerte.

## IX

Pascual, antipapa.

(MURIO AÑO 687 DE N. S. JESUCRISTO)

A la muerte del Papa Conon se reunieron los comicios sagrados para proceder á la eleccion, presentándose como candidatos el archipreste Teodoro y el arcediano Pascual; de los cuales el primero se habia declarado ya contra Conon; mas no queriendo ceder ninguno de los aspirantes á la tiara, fué elegido el Papa Sergio I. Teodoro se sometió á la autoridad del nuevo Pontífice, pero Pascual persistió en su rebelion contra el Papa.

Al fin, convencido de magia Pascual, fué degradado y encerrado en un monasterio, donde murió impenitente (1).

## Agrestino.

(MURIO AÑO 627 DE N. S. JESUCRISTO)

La *Historia general de la Iglesia*, por Berault-Bercastel, describe en los términos siguientes la conducta de este monje cismático y sedicioso, y el castigo que sufrió por su pertinacia en el cisma:

“Entre la multitud de fervorosos discípulos que hacian honor á San Eustasio, abad de Luxen, habia uno llamado Agrestino, cuyos principios prometian un éxito harto diferente del que tuvo. Fué secretario del rey Thierri, y renunció este empleo distinguido y sus grandes

(1) ARTAUD DE MONTOR, *Historia de los romanos Pontífices*, traducida por Angelon, tomo I, pág. 277.



riquezas para negarse á al mismo y entregarse todo él á la perfeccion regular, bajo la disciplina de San Eustasio (1). No obstante, era inquieto y voluble su genio; confundia los arranques del temperamento con los frutos de la virtud, y no sabia suplir con la obediencia las faltas de su ligereza. Trabajaba felizmente su abad en la conversion de los paganos que aún habian quedado cerca del monasterio, en el país de los secuanos, llamado en el dia Franco-Condado, extendiendo con frecuencia su predicacion hasta la Norica, ó Babiera. Apenas habia profesado Agrestino, cuando se creyó ya capaz de estas funciones sublimes, y solicitó permiso para entregarse á ellas en compañía del sábio y harto indulgente Eustasio, quien, aunque al principio reprendió una precipitacion tan temeraria, al fin condescendió con sus exigencias. Negó el cielo su bendicion á una mision tan poco evangélica, y léjos de coger algun fruto aquel jóven misionero en las comarcas que recorrió, cayó en el cisma de los Tres Capítulos, que de la Istria se habia extendido hasta Baviera. Así, pues, volvió enteramente cismático al monasterio, é nitentó neciamente seducir al mismo San Eusta-

(1) *Act. Bened.*, VII, *San Eust.*, Lib. II, núm. 6,

sio, que se vió en la necesidad de expulsar á este celador díscolo é incorregible.

"Iritado Agrestino, convirtió su indignacion contra la misma regla de Luxen, trabajando en desacreditarla con mil imposturas no ménos falsas que injuriosas; y como tenia muchos personajes á su favor, particularmente al obispo de Ginebra, llamado Abellen, halló medio de interesar á su favor al mismo rey Clotario. Ea su consecuencia, se celebró un Concilio en Magon en el año 624, en el que el Rey se proponia únicamente persuadir á Agrestino y recomendar el instituto de San Columbano, que este príncipe respetaba mucho. El monje, inquieto opuso solamente frivolidades, las cuales rebatió fácilmente San Eustasio. Dirigió sus tiros principalmente contra algunos usos particulares de los monjes irlandeses, tales como la forma de su tonsura, que figuraba en el pelo un semicírculo abierto por la parte anterior de la cabeza.

"A esta queja, nacida de falso celo, é incapaz de engañar al mismo que la formaba, exclamó Eustasio en tono profético: "¡Infelís! Ya que "contra el dictámen de tu conciencia censuras la "conducta de un Santo, te cito al tribunal de "Dios para litigar en este mismo año tu causa "con la suya."

Temblaron todos los de la Asamblea, y el mismo Agrestino quedó aterrado, dandos muestras de arrepentimiento; pero no caminaba con rectitud delante del Señor. Volvió al instante á turbar la paz en todo el monasterio, y engañó por algun tiempo á San Amato, y tambien á San Romarico. Fué á buscar á Santa Fara, con ánimo de sorprenderla igualmente; pero la Santa le rechazó con una firmeza y habilidad superiores á lo que debía esperarse de su sexo, y le envió lleno de confusion á Remiremont. No tardó la espada de la divina venganza en descargar sus golpes sobre las cabezas de aquellos que habian favorecido al rebelde. Dos de ellos fueron despedazados por unos lobos rabiosos que entraron de noche en el monasterio, y otro se ahorcó con sus propias manos; mató á otros veinte un rayo que cayó en la casa, y otros murieron de espanto; en todo hasta unas cincuenta personas.

“Finalmente, el perturbador licencioso, que á sus graves crímenes unia el de la deshonestidad, abusó de la mujer de su criado, y fué muerto de un hachazo que le dió el marido furioso, un mes antes de concluir el año en que San Estasio le habia emplazado al tribunal divino.”

## CAPITULO V.

## SIGLO VIII.

*Sumario.*—I. Justiniano II.—II. Witiza.—III. Filípico Bardanes.—IV. Eran y Sisebuto.—V. Conde E Julan.—VI. Obas.—VII. Sarenta-Pechys.—VIII. Leon III, el Isáurico.—IX. Anastasio, patriarca de Constantinopla.—X. Milon, obispo de Reims.—XI. Astolfo.—XII. Constantino II, patriarca hereje de Constantinopla.—XIII. Constantino, antipapa.—XIV. Jorge, obispo de Prenesto.—XV. Teodoro, obispo.—XVI. Constantino VI.—XVII. Leon IV.—XVIII. Desiderio.—XIX. Adalberto, hereje.

## I.

Justiniano II, el Joven, é el Desnarigado.

(MURIO AÑO 711 DE N. S. JESUCRISTO.)

A la edad de diez y seis años, y por muerte de su padre Constantino Pogonato, fué elevado este príncipe al sôlo de Constantinopla.